

EL PROCURADOR GENERAL DE LA NACION Y DEL REY.

MARTES 31 DE MAYO DE 1814.

Sta. Pretonila Virg.= *Quarenta Horas en el Real Oratorio del Caballero de Gracia.*= Es dia de misa ; pero se puede tra bajar.

Aniversario solemne por las almas de los que han fallecido en esta gloriosa lucha de la libertad contra la tirania.

VIVA FERNANDO.

Cansulta hecha por el Supremo Consejo de Castilla en 20 de Abril de 1808 a la Junta de Gobierno, sobre establecer reglas para la contribucion de alojamientos, bagages y otras cargas concegiles.

Serenísimo Señor. = El justo concepto que el Consejo tiene de los conocimientos de V. A. y la Junta de Gobierno, y de su incesante vigilancia por el bien general de la Monarquía, y corresponder á los paternales desvelos con que el Rey nuestro Señor procura la felicidad de sus vasallos le ha detenido en no representar ántes sobre el estado en que se halla esta Corte, los pueblos de su circunferencia y los de otras Provincias, que haciéndose cada dia mas crítico, llama toda su atención por la necesidad de aplicar el remedio capaz de contener tan grandes males, como de lo contrario pueden seguirse.

V. A. y la Junta de Gobierno, saben quán numerosos son los exércitos franceses que han entrado en España, y que penetrando por las provincias del

Norte, la mayor parte han llegado hasta Madrid, que ocupando los conventos, cuarteles y casas, están alojados su tropa y oficiales, no solo dentro de esta villa, sino tambien en los pueblos de su circunferencia; y que á mas se hallan acampados en sus inmediaciones muchos miles de soldados.

Su respectiva llegada á los pueblos del tránsito y á esta villa ha sido, por lo comun, sin la debida anticipada noticia del dia y número cierto de personas y caballos, y sin que se sepa el tiempo de su estancia, cuya falta ha sido causa de grandes apuros en los comisionados para proveer de lo necesario, de mayores gastos, y de que no se guarde el orden correspondiente, con grave perjuicio de los vasallos de S. M., y sin utilidad del ejército francés.

Este camina falto de todo, por lo qual sus gefes continuamente piden, así la manutencion en todos sus artículos, como el vestuario y calzado de toda especie para los sanos, y los utensilios de un hospital para los muchos enfermos que traen.

Con estos motivos importan muchos millones los gastos hechos en los pueblos del tránsito: son grandes las deudas que han contrahido los encargados del suministro, despues de consumidos los fondos públicos, y careciendo ya de recursos claman al Ministerio para que se les auxilie, porque de otro modo no pueden soportar esta carga.

La Junta Central establecida en esta villa: no tiene dineros, ni arbitrios para atender ni aun á los gastos de Madrid; y continuamente se remiten al Consejo de orden de V. A. y de la Junta de Gobierno, sus repetidas instancias pidiendo socorros; y las de los Intendentes del Reyno, en cuyas provincias hay tropas francesas, y de los Gobernadores de los Reales Sitios del Escorial y Aranjuez, para que se les provea de fondos, pues carecen absolutamente de ellos.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitán General.

La Tesorería general está tan exhausta de entradas de dinero, sin ningún repuesto, y tan falta de medios y recursos que ni aun puede atender á las obligaciones ordinarias mas perentorias.

El Consejo con presencia de las existencias de Tesorería, y de las que habia en la Caja de Consolidación, ha proporcionado hasta el día los socorros necesarios para cumplir las obligaciones mas precisas de la Corona, y mantener al ejército francés que hay en esta provincia, dando algunos auxilios á las otras.

Mas el empleo de dichas existencias en estos objetos, dexa en vacío, y sin poderse cumplir las obligaciones de justicia á que están destinadas, con grave daño de los interesados, trastorno del orden, y descrédito del Gobierno.

Ellas no son tampoco bastantes para hacer frente á las urgencias del Erario, y por lo mismo es necesario tratar del medio de aliviarle del sobrecargo que le origina la manutencion y suministros para la tropa francesa.

Esta segun se avisó al Consejo en el reynado anterior, venia de paso, y por pocos dias en sus estancias, señaladamente en la provincia de Madrid para impedir los desembarcos en los países amenazados de ellos; y como últimamente se ha comunicado tambien al Consejo, para realizar los planes conuinados contra el enemigo común de ambos reynos.

El Consejo observa, que hace mas de un mes que residen en la provincia de Madrid las divisiones del ejército francés, y le parece que podian haber seguido su ruta hasta el destino que les está señalado, para evitar á la Corte los males que ocasiona á sus vecinos y comunidades Regulares con sus alojamientos, y para no exponerla á que la falten viveres, ó á que se encarezcan, por la reunion de tanta

gente en un punto; y para excusar á los pueblos inmediatos, así de los continuos alojamientos, como de la repetición de bagages; pues aunque la acertada providencia de V. A. y de la Junta, que se acaba de comunicar al Consejo, y que se ha participado también al Gran Duque de Berg, dando regla en los embargos á fin de evitar las vexaciones que hasta aquí han padecido los pueblos, proveyendo á los vasallos de los pasaportes convenientes, ocurrirá en mucha parte á tan grave mal, que puede ser transcendental á la destruccion de la agricultura, siempre se resentirá ésta por tener ocupados los ganados y las personas aun en las conducciones arregladassino se hacen por tanda y diversas carreteras.

Igualmente observa el Consejo, que las circunstancias en que se pudieron concebir los indicados planes, y convenio para la entrada de las tropas francesas, han variado considerablemente hasta el punto de no ser ya necesarias en modo alguno, si su destino era para impedir algun desembarco; porque baxo el feliz reynado de nuestro augusto Monarca Fernando VII, la nacion ha recobrado su vigor y caracter natural, y tiene en sus pueblos y habitantes un baluarte inexpugnable, y un ejército pronto para castigar la osadía de qualquiera que intentára invadir sus provincias.

Si los planes son dirigidos á la conquista de Gibraltar ó á acometer el Africa, ni se necesita tanta gente para lo primero, ni es ya necesaria para lo segundo, respecto de que el imperio francés acaba de hacer la paz con la Regencia de Argel, y se dice que tiene muy adelantado el tratado de ella con el reyno de Marruecos; y de qualquiera suerte, como que estos convenios han de ser dictados con el objeto de la felicidad reciproca de las altas partes contratantes, y sus respectivos va-

sallos, no cabe ni en la justicia, ni en la equidad que hayan de verificarse, sacrificando los pueblos de España, y en caso de que aun subsista la necesidad, y la conveniencia de llevarlos al cabo, es indispensable tomar unas medidas oportunas, para que no sea á costa de la ruina de algunas provincias de este reyno.

Tiene presente el Consejo, el anuncio que hizo el Gran Duque de Berg, de que se pagarian por el Emperador Napoleon, todos los gastos y daños que ocasionará su ejército; y aunque esto podrá ser otro título mas para reclamarlo, con ello no se preservan los males, y justamente el Intendente de Burgos, en cuya capital se publicó el anuncio, acaba de representar, con fecha once de este mes, que está debiendo de seis á ocho millones de reales, que le han anticipado los propietarios de los efectos consumidos, y nada se les ha pagado.

La Junta Central de Madrid, tampoco consigue se le hagan fondos por la francia; y todos los pueblos estan manteniendo las tropas francesas, y costeando los subministros que piden, así con sus fondos públicos, como con los arbitrios que establecen, y préstamos que proporcionar.

Todo lo qual estima el Consejo preciso elevar á la consideracion de V. A. y de la Junta de Gobierno, en desempeño de sus deberes, para con S. M. y para con el Reyno, que le imponen las leyes, y que ofrecieron llenar sus Ministros con juramento, prometiendo manifestar quanto crean ser nocibo al Rey y sus vasallos, á fin de que V. A. y la Junta, se sirvan resolver por sí, ó hacerlo presente á S. M., que desde luego se pasen los oficios convenientes con el Emperador de los franceses, para que disponga que no entre mas tropa en España, y que la que ya hay en ella se retire, ó pase inmediatamente á sus destinos, con arreglo á los convenios

subsistentes entre las dos Córtes; y con tal modo en la execucion, que guardándose una exácta disciplina, y toda aquella circunspeccion que corresponde á la buena amistad que felizmente reyna entre ambas naciones, ni se permita el desórden del soldado ni la desatencion del oficial, encargándose á los Gefes cuiden de que se observe uno y otro, evitando así las vexaciones de los pueblos, y el disgusto de S. M., y el que ha de ocasionar al Emperador, el que sus tropas no correspondan á la buena armonía y acogida que se las dá, por serlo de un íntimo aliado de nuestro Rey, y en cumplimiento de sus órdenes.

El Consejo omite hacer otras consideraciones políticas, para que tenia un dilatado campo, ya porque supone que ni á V. A. ni á la Junta pueden esconderse, ya porque cree que S. M. tendrá muy presente quanto conduzca para la felicidad de su Reyno, y que no decaiga tampoco del decoro que le corresponde, como padre y cabeza de una gran Monarquía que está pronta á hacer los últimos esfuerzos en su servicio; y ya finalmente porque si fuere necesario oir al Consejo sobre alguna materia de Estado, no duda que se le preguntará su parecer, así como puede estar seguro S. M., V. A. y la Junta de Gobierno de que lo dará este Tribunal con quanta sabiduría y prudencia alcance.

V. A. y la Junta de Gobierno en vista de esta reverente representacion, acordarán lo mas conveniente. Madrid 20 de Abril de 1808.

ARTICULO COMUNICADO.

Señor Procurador del Rey, y de la Nación: = Vaya de preguntita. En la sesion de las difuntas cortes del dia 5 del presente mes, se leyó una proposicion que contenia, se licenciara las tropas de que no haya necesidad, y que se rebaxe la contribucion directa. Ya se ve..... si... se hizo esta proposicion para hacer mas tolerable á los pobres pueblos la tan cacareada contribucion directa; pero si fué este su objeto, ¿por qué no se propuso tambien que se tomasen cuentas á los administradores de bienes (llamados) nacionales de los que han tenido y tienen á su cargo? ¿por qué no se propuso igualmente que los dichos administradores, recaudadores, ó como se titulen, y particularmente los de esta Corte, nos digan dónde han ido á parar tantos y tantos efectos preciosos que se han embargado á título de nacionales, y que no sabemos (me equivoco), y que no los hemos visto puestos á la venta pública, para atender con su producto á la subsistencia de los defensores de la Pátria.

Item mas, ¿por qué no se propuso que se averiguase la multitud de destinos tanto antiguos como de nuevo cuño, que se han dado á muchachos y á hombres desconocidos, sin mas mérito que el de haber ocupado un lugar muy predilecto en las galerías; ó el haber tenido la aprobacion del señor Director de la opinion pública en Cádiz, ó el de haber coadyuvado á alarmar, inmoralizar y corromper con sus hediondos escritos á los españoles? Puesto que economizándose estos sueldos, y colocándose en semejantes empleos á muchos y dignos funcionarios antiguos, que quedaron jubilados por el difunto nuevo sistema, todo podia influir á que la contribucion directa hubiese experimentado una rebaxa considerable? Y últimamente, ¿por qué no se propuso que urgia averiguar la inversion de tantos y tan quantiosos recursos, destinados á la manutencion de los ejércitos, quando es bien público, que han perecido de miseria infinitos soldados, y que en los ejércitos se experimentaba la carencia de todo lo necesario.

Yo creo, señor Procurador de mi alma, que era otra la madre del cordero: y que de todo, todo nos ha libertado la misericordia de Dios con la benditísima llegada de nuestro Soberano y la destrucción de ese pestilencial sistema. =Queda de V. su amigo. = J. N.

Señor Editor. = Sirvase V. tener la bondad de insertar en su apreciable periódico el párrafo siguiente de una carta que recibí el correo pasado del Teniente General don Gabriel de Mendizabal, fecha 10 de Mayo de Tarbes en Francia, para que sepa el público el estado de la salud de este digno General.

“ Mi herida (*habla de la batalla de Tolosa, donde se presentó como voluntario*), fué sobre el costado izquierdo, frente á la primera costilla, y luego estará curada, segun me ha dicho esta mañana el Cirujano; ademas el caballo que montaba recibió otros dos balazos.”

En 18 del que rige se presentaron á besar la mano á S. M. las Diputaciones reunidas de Guadaluaxara, Segovia y Soria, y el Intendente de la primera don José Lopez Juana Pinilla dirigió la palabra á S. M. en los terminos siguientes.

S E Ñ O R.

Las Provincias de Guadaluaxara, Segovia y Soria, que en cinco años de infortunios y calamidades han dado las pruebas mas positivas de su constante amor á V. M. se congratulan de su feliz llegada al Trono, y por nuestro conducto renuevan á V. M. su sumision y respeto.

S. M. contestó en los terminos mas satisfactorios.

A N U N C I O.

Dos discursos en favor del Santo Tribunal de la Fé, pronunciados por los señores don Blas Ostolaza, Capellan de Honor de S. M. y don Pedro Inganzo, doctoral de la Santa Iglesia de Oviedo. La solidez, erudicion y demas circunstancias que contienen ambos escritos son dignas de que se extiendan por el reyno. Vendense en las librerias de Perez, calle de las Carretas; y de Novillo, calle de la Concepcion Gerónima, á 5 rs. cada uno.

Los señores subscriptores á la Historia de la Revolucion de Francia, pueden acudir quando gusten á recoger el tom. 5.º y adelantar el importe del 6.º en Madrid en el almacén de papel de don Santiago Grinaud, calle de Carretas.

IMPRENTA DE DAVILA, *calle de Barrionuevo.*

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.